



"Estoy a favor del uso de un lenguaje claro y sencillo"

Damián Vázquez es médico y ha traducido numerosos textos científicos. En esta entrevista se refiere al desafío que plantea una ciencia que está en constante cambio y superación y señala la importancia de escribir en un español que pueda ser entendido en 22 países.

Entrevista al Dr. Damián Vázquez

—¿Cómo se inició en la traducción médica?

—Con una idea, como la mayoría de las cosas que he emprendido. Esa idea fue la de unir dos actividades que me gustaban: mi profesión médica y los idiomas. Estaba acostumbrado a leer Medicina en inglés para mí, y me ofrecí en algunas editoriales como traductor médico hasta que, finalmente, me aceptaron.

—¿Cuál es su ámbito de trabajo actual?

—Mi trabajo gira en torno de la traducción biomédica, el lenguaje científico y el español "neutro", todo ello en el marco de la edición de libros de Medicina y ciencias de la salud. La traducción biomédica es compleja por la amplitud de los temas involucrados y porque es muy técnica. En un mismo libro suelen coexistir conceptos médicos básicos, descubri-

mientos científicos recientes, nuevas técnicas (cuyos fundamentos a veces se basan en la química o la física más puras) y dispositivos médicos (cuyo funcionamiento tiene que ver más con la ingeniería que con la Medicina), por nombrar sólo algunos aspectos que plantean dificultades especiales. Es imposible conocer en profundidad todos estos temas y el traductor no debe desalentarse, pero es importante saber qué recursos consultar en cada caso. Al margen del conocimiento del contenido, es importante redactar haciendo un buen uso del lenguaje científico. Como cualquier grupo de profesionales, los médicos hablamos y escribimos con nuestros usos y costumbres, inclusive en un contexto formal. Yo estoy a favor del uso de un lenguaje claro y sencillo, pero el empleo de sustantivos o adjetivos ajenos al lenguaje médico puede hacer pensar al lec-

tor que el traductor desconoce el tema, aún cuando no sea así. Por último, cuando los destinatarios finales del texto son profesionales distribuidos en los 22 países de habla hispana, es importante usar un español que sea bien recibido en la mayoría de ellos.

—¿Qué desafíos en particular plantea la traducción médica con relación a otros campos del traductor?

—Uno de los más importantes es que el campo de actuación es inmensamente amplio, y es importante que el traductor sepa enfocarse en los temas que están a su alcance. Entre un texto de Anatomía y otro de Biología Molecular no sólo hay un mar de células, sino también un inmenso océano de palabras técnicas que hay que conocer muy bien a la hora de traducir.

—**¿Qué desafíos le plantean al traductor médico las nuevas ramas de la Medicina como la fertilización asistida, nuevas enfermedades, nuevas drogas?**

— Probablemente el principal desafío es que la ciencia avanza cada vez más rápidamente, y los nuevos descubrimientos o técnicas necesitan nuevas palabras que los designen, inicialmente en el idioma original (por lo general, el inglés) y después en las demás lenguas. En esta transición, los científicos no anglohablantes muchas veces usan directamente el término en inglés. A pesar de la preponderancia del inglés, yo creo que el traductor debe apoyar (y a veces, inclusive, proponer por primera vez) el uso del término en su propio idioma (en nuestro caso, el español). Este aspecto particular, la traducción de neologismos ingleses que todavía no tienen una palabra aceptada en español, exige un gran conocimiento técnico de lo que el término representa, así como de las dos lenguas involucradas.

—**¿Qué características especiales considera que debe poseer un traductor médico? ¿Cuál debe ser su formación?**

— Lo más importante y difícil de adquirir para los traductores que no son médicos son los conocimientos técnicos concretos y los usos del lenguaje médico. Como en otros campos de la traducción técnica, en el de la traducción médica hay que conocer de enfermedades, diagnósticos, tratamientos y fármacos, entre otras cosas. El segundo aspecto también es importante, porque aún en el lenguaje escrito —más formal que el lenguaje coloquial de todos los días— los médicos usamos una terminología particular. La inclusión en una traducción de unas pocas palabras ajenas al lenguaje médico puede inducir al lector (o, peor aún, al cliente) a pensar que el traductor desconoce el tema, aun cuando no sea así. Para adquirir ambas competencias es útil leer libros o artículos de Medicina, tanto en inglés como en español. Un buen sitio relacionado es *Medicinainformacion*¹, que presenta libros y artículos, muchos de los cuales se pueden descargar.

—**¿Cómo incorpora los avances de la Medicina y su correspondiente terminología?**

— Leo, leo y leo, tanto en español como en inglés. Esto permite conocer los avances científicos concretos, y ayuda a exponerse al lenguaje que usan los diferentes especialistas. Con la práctica uno aprende a reconocer calcos que podrían haberse evitado, y se va forjando un criterio propio que, a la hora de trabajar, permite resolver con seguridad las dudas que se presentan. La otra fuente de información de primera mano es el diálogo con los especialistas de las distintas áreas científicas.

—**En términos de capacitación constante, ¿adónde debe recurrir el profesional traductor?**

— Además de los conocimientos que el traductor puede ir adquiriendo por sus propios medios, existen actualmente distintos cursos que son útiles para capacitarse en traducción médica. El CTPCBA² ofrece periódicamente varios de ellos, inclusive talleres sobre temas específicos y jornadas intensivas.

—**¿Con qué otros colegas interactúa en el momento de realizar una traducción?**

— Por lo general, con otros médicos traductores. A veces es necesario interactuar con profesionales que no son traductores pero que están directamente involucrados con el tema en cuestión. Hace poco decía en un taller que no hay que tener miedo a decir "no sé". Para mí éstas son las "palabras mágicas" que abren las puertas de la investigación y el aprendizaje, y en estas circunstancias es importante preguntarle a quienes tienen más experiencia sobre un tema.

—**¿La actual coyuntura global modificó en particular el trabajo del traductor médico?**

— En primer lugar, Internet ha permitido la interacción simultánea de personas que están en distintas partes del globo. Esto facilita la conformación de equipos de trabajo no presenciales con un alto grado de organización. Desde el punto de vista de la provisión de servicios de traducción, implica, por cierto, la posibilidad de atender a clientes internacionales tan bien como a los locales.



Damián Vázquez

Damián Vázquez es médico traductor y se dedica a la edición de libros de ciencias de la salud. Sus áreas de trabajo son la traducción y revisión biomédicas y el lenguaje científico.

damian_vazquez8430@hotmail.com

La accesibilidad a la información es otra de las grandes ventajas de la Red pero, al respecto, hay que ser muy cuidadoso: hay que saber distinguir entre la información que es confiable y la que no es seria. Un tercer aspecto importante es que los soportes digitales exigen que el traductor esté actualizado y familiarizado con ellos. El traductor debe ser un usuario avanzado de los programas informáticos más empleados en su tarea, como los editores y procesadores de texto y los buscadores de Internet.

—¿Podría decirnos dónde encontrar los mejores glosarios para esta especialidad?

—En la biblioteca de *MedTrad*³ hay decenas de enlaces a glosarios y sitios web de referencia. Pero les recomiendo ingresar por la página web de recursos⁴ porque allí encontrarán varias otras referencias muy recomendables, como las relacionadas con normas de escritura científica y de redacción de bibliografía, un buscador de revistas relacionadas con la Medicina y artículos sobre traducción médica.

—¿Cuáles son, en su opinión, los recursos más útiles para el traductor médico?

—Es difícil elegir un "top 5", pero podría ser éste: el *Diccionario crítico de dudas inglés-español de Medicina*⁵, el foro *MedTrad*, los diccionarios de Medicina *Dorland*⁶ y *Stedman*⁷ y la revista de Medicina y traducción *Panace*⁸. El primero es, en mi opinión, el recurso de cabecera porque enfoca específicamente las dudas de traducción (que muchas veces hacen peligrar la calidad del producto final y cuya resolución demanda una gran cantidad de tiempo), es contextual y proporciona fundamentos sólidos de las opciones de traducción que consigna. *Panace* es una perla para los traductores médicos, que aborda desde recursos útiles

hasta temas de terminología y redacción científica. Entre las novedades futuras se destaca el *Diccionario de Términos Médicos*. Esta obra, avalada por la Real Academia Nacional de Medicina de España, será un libro de referencia en el campo de la terminología médica tanto por su contenido como por su estructura interna. Será publicado por Editorial Médica Panamericana hacia fines de 2009.

—¿Qué sitios web relacionados con la traducción médica considera más confiables?

—Además de los que ya he mencionado, el sitio de la *OMS MedNet*⁹ es útil para todo lo relacionado con los nombres oficiales de los fármacos. Para obtener una aproximación inicial a un tema pueden ser útiles *Medline Plus* en inglés¹⁰ o en español¹¹, aunque las traducciones de este último a veces no son las más adecuadas. Un buscador poco conocido pero muy interesante es *InterTerm*¹², que está desarrollando el traductor médico Gonzalo Claros Díaz. Como portal de acceso a diversos diccionarios yo uso mucho *OneLook*¹³. Es sencillo y clasifica los diccionarios por categorías; además de la categoría "medicine", en los textos médicos a veces aparecen términos no científicos, como acrónimos o palabras pertenecientes al *slang*. Una sugerencia es que usen la búsqueda con comodines, en especial cuando la pesquisa directa no arroja los resultados esperados. *Google* es, sin duda, un gran aliado del traductor médico. Pero, al igual que sucede en la Medicina asistencial cuando se intenta establecer un diagnóstico, en la búsqueda de información médica también se puede aplicar el adagio médico: "Quien no sabe lo que busca, no interpreta lo que encuentra". En Internet hay información variopinta, y ante la duda siempre hay que confrontar los datos encontrados con diccionarios reconocidos, colegas traductores y profesionales

de la especialidad en cuestión. Para usar *Google* es importante manejar bien las opciones avanzadas porque acotan bastante la búsqueda, y prestar atención a la procedencia de la página: los sitios de universidades o instituciones académicas reconocidas son más confiables. Por último, no por conocidos pueden dejar de mencionarse los diccionarios académico y panhispánico de dudas¹⁴ de la RAE. Pero hay que tener siempre presente que son diccionarios no técnicos y, aún cuando recojan un término médico, las definiciones y los usos que proporcionan a veces no se ajustan a la realidad cotidiana del lenguaje científico.

—¿Qué opinión tiene sobre los foros de profesionales?

—Yo puedo hablar sobre todo de *MedTrad*, un foro de Medicina y traducción, que es el que mejor conozco. En él participan profesionales muy serios y los debates que se suscitan denotan no sólo conocimientos técnicos sólidos y fundamentados sino también gran camaradería y deseos de ayudar al que plantea la pregunta. En un plano más subjetivo, creo que la pertenencia a un foro también es importante porque "hace compañía"; el trabajo del traductor a veces puede ser muy solitario. Me resulta muy placentero, después de años de compartir debates virtuales sobre terminología, conocer finalmente el rostro de un colega durante alguna tertulia donde, por cierto, se habla de cualquier tema, menos de traducción médica...

Nota

Agradezco a los colegas que me hicieron llegar generosamente sus aportes y sugerencias: José Bocic, Gonzalo Claros Díaz, Javier Hellín, Fernando Navarro, Llorenç Serrahima, Esther Serrano y Ana Weyland.

Referencias

1. *Medicinainformacion*. <http://www.medicinainformacion.com>
2. Colegio de Traductores Públicos de la Ciudad de Buenos Aires. <http://www.traductores.org.ar>
3. *MedTrad*. <http://www.medtrad.org/recursos/enlaces.html>
4. *MedTrad*. <http://www.medtrad.org/recursos.html>
5. Navarro F.A. *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*. 2ª ed. Madrid: McGraw-Hill Interamericana; 2005.
6. Consultado a través de *OneLook* (ref. 13)
7. Consultado a través de *OneLook* (ref. 13)
8. *Panace*®, revista de Medicina y Traducción. <http://www.medtrad.org/panacea.html>
9. Organización Mundial de la Salud. <http://mednet.who.int> (hay que entrar por Public Pages/INN y registrarse).
10. Biblioteca Nacional de Medicina e Institutos Nacionales de la Salud de Estados Unidos. <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/spanish/encyclopedia.html>
11. U.S. National Library of Medicine and National Institutes of Health. <http://www.nlm.nih.gov/medlineplus/encyclopedia.html>
12. *InterTerm*. <http://www.cgltrad.c.telefonica.net/InterTerm/index.html>
13. *OneLook*. <http://www.onelook.com>
14. Real Academia Española. <http://www.rae.es>